

DE LA MAYÉUTICA AL CONECTIVISMO. REVISIÓN TEÓRICO-METODOLÓGICA
DE LA EDUCACIÓN EN LÍNEA DE LA UNIVERSIDAD YMCA

Índice

	Pág.
Resumen	2
Introducción.....	3
I. Marco teórico.....	4
II. Metodología.....	10
III. Resultados	10
IV. Conclusiones y discusión	17
Bibliografía.....	18

XXI Congreso Internacional sobre Innovaciones en Docencia e Investigación en Ciencias Económico Administrativas



CIUDAD DE MÉXICO, SEPTIEMBRE 10,11 Y 12 DE 2018
TEMA CENTRAL: "ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS CENTRADAS EN EL ALUMNO"

DE LA MAYÉUTICA AL CONECTIVISMO. REVISIÓN TEÓRICO-METODOLÓGICA DE LA EDUCACIÓN EN LÍNEA DE LA UNIVERSIDAD YMCA

Diana Gigliola Tovar Amador

Universidad YMCA, México

Tecnologías de la información y uso de redes sociales.

Resumen

En la presente investigación se realizó un análisis teórico metodológico de la educación en contextos virtuales de enseñanza-aprendizaje. Se revisó el cambio pedagógico y epistemológico que conlleva poner en el centro del proceso educativo al estudiante y al docente como el agente que facilita el conocimiento y no un transmisor de éste. Se partió de los principales estudios realizados en habla hispana y de los modelos propuestos en la Universidad Abierta de Cataluña, de las aportaciones teóricas de la UNESCO en relación con la educación abierta y a distancia, así como las investigaciones centradas en la incorporación de las TIC en la educación superior realizadas en México, principalmente por la Universidad de Guadalajara del año 2000 al 2017. A partir de dicha revisión, se propuso un modelo metodológico para las materias en línea de la Universidad YMCA, que permitirá incorporarla en la actualidad tecnológica y la aplicación de las TIC en sus procesos educativos.

Palabras clave: Tecnologías de la información y la comunicación (TIC); Entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje; Facilitador; Estudiante en línea; Educación superior.

INTRODUCCIÓN

En el siglo V antes de Cristo irrumpió en el escenario filosófico una figura que heredaría al mundo occidental una forma particular de enseñanza, este personaje se posicionaba frente al estudiante como ignorante, consideraba que no tenía nada que enseñar, que nada sabía y en eso sustentaba también la gratuidad de sus servicios. Sócrates consideró que no era posible transmitir el conocimiento, porque nadie puede poseerlo de forma absoluta. Es decir “el saber no es un objeto fabricado, un objeto terminado, transmisible directamente por medio de la escritura o cualquier otro medio” (Hadot, 2000). De esta forma, rechazó la concepción tradicional del conocimiento encarnada en la figura de los sofistas, quienes ofrecían sus conocimientos y sus servicios pedagógicos a las élites atenienses destinadas a gobernar. En contraste, Sócrates interrogaba a sus interlocutores, firmemente seguro de que los individuos (incluidos esclavos y mujeres) eran capaces de llegar por sí mismos al conocimiento.

El filósofo ateniense nunca se consideró a sí mismo un maestro o un sabio, sino un partero de ideas, oficio que admitió haber aprendido de su madre. Al igual que la partera, Sócrates orienta, acompaña, pregunta, procura, asiste... hasta que nace el nuevo ser, en este caso hasta que nacen las ideas, el conocimiento. La centralidad del Sofista como poseedor y transmisor del conocimiento se ve profundamente cimbrada por la metodología socrática. Enrique Serna en *Genealogía de la soberbia intelectual* explica que dicho cambio contribuyó al esplendor de la cultura Griega, que nace de un acto de confianza en el estudiante.

Presuponer que el pueblo está dotado para llegar por sí mismo a la verdad y la belleza, sea cual sea su grado de cultura libresca, significa reconocerle una dignidad que ninguna otra minoría intelectual le había otorgado hasta entonces. Nadie puede aprender si su maestro no confía de antemano en que puede hacerlo. El esplendor de la cultura griega, nace, pues, de un acto de fe en la capacidad creadora del individuo. (Serna, 2015)

Veinticinco siglos después nos encontramos con un cambio de paradigma pedagógico similar. Quizá me atrevería a afirmar que, más que un cambio, es un reencuentro con nuestra propia labor como docentes. Curiosamente aquello que nos obliga a regresar la mirada a la metodología socrática sea la tecnología.

Los entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje tienen como base la horizontalidad en la construcción del conocimiento, el cual no puede pensarse sin el proceso dialógico del intercambio de ideas. El conocimiento no se transmite en estos espacios, se construye colaborativamente. Al igual que Sócrates, el docente en línea no tiene una posición jerárquica ni central, respecto al estudiante. Primero, porque que el aprendizaje en línea permite que la escolarización sea posible a lo largo del ciclo vital de las personas y abre la posibilidad de combinar los distintos roles que se juegan en el día a día, pues se puede ser estudiante, madre, empleada, etc. De tal manera que toda/os en cualquier momento podemos educarnos. Segundo, la no coincidencia ni en el tiempo ni en espacio físico permite que el ritmo del proceso educativo esté fijado por el estudiante. Esto supone que los papeles, roles y actitudes tradicionales del docente y el estudiante cambien en los entornos virtuales. El docente facilita y acompaña el aprendizaje, tal como el partero de ideas, y estudiante se vuelve activo, autónomo y responsable de su propio aprendizaje.

I. MARCO TEÓRICO

1.1 Las TIC en la educación en línea

Nadie puede negar que los avances tecnológicos han generado cambios en prácticamente todas las dimensiones de nuestra vida. Las nuevas formas de interrelación, la capacidad e inmediatez al acceso a la información y la comunicación han modificado nuestra manera de ser y estar en el mundo. Es indudable que buena parte de nuestra vida transcurre en el espacio virtual. ¿Quién no ha pasado por la angustia de perder la información de su computadora o de su Smartphone? Es innegable que en las herramientas tecnológicas están comprometidas prácticamente todas las dimensiones de nuestra existencia, la laboral, profesional, social, personal. Esto hace necesario repensar su papel y sus posibilidades, más allá del lugar común de los prejuicios y reticencias que solemos tener frente a la tecnología.

Las innovaciones tecnológicas ahora son parte fundamental de nuestras actividades cotidianas, profesionales o no, lo que hace urgente dejar de pensarlas como mera ficción o copia de la realidad. El “mundo virtual” tiene su propio lenguaje, sus propias normas y su lógica específica que es necesario conocer, reconocer y aprovechar. Es este contexto, el

proceso educativo tampoco está exento de dichas transformaciones. “Si una de las dimensiones de nuestra vida es la dimensión virtual, y las TIC tienen un rol como infraestructura sobre lo que se soporta nuestra vida, necesariamente necesitamos incluir estos elementos en nuestras acciones de manera deliberada y consciente, obviamente en nuestros procesos de enseñanza y de aprendizaje” (Carrasco & Baldivieso, 2016)

En consecuencia, el entorno virtual nos exige un lenguaje que dé cuenta de la peculiaridad de este “nuevo espacio”. Si los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo, como precisa Wittgenstein, entonces es necesario construir y comprender el lenguaje del mundo virtual para poder ampliar nuestras posibilidades de comprensión y práctica en el mismo. Por ello, es necesario que los entornos de aprendizaje virtual desarrollen su propia terminología y metodología. Uno de los cambios más importantes en el paradigma educativo tradicional es la noción y función del docente. Mientras que en la educación presencial nos encontramos con los conceptos de “docente”, “catedrático”, “profesor”, “maestro” que nos remiten a un estilo particular de enseñanza, en la educación en línea éstas figuras no alcanzan a aprehender las necesidades particulares de esta modalidad. Así lo menciona Duart y Sangrá, “El profesorado deja de ser la fuente de información para convertirse en un facilitador del aprendizaje” (2000).

Es fundamental distinguir que el facilitador no puede ser un equivalente al docente, pues la modalidad de educación en línea requiere la descentralización del proceso educativo. En la modalidad presencial tradicionalmente el estudiante recibe información que replica en las pruebas para, posteriormente, ser evaluado. Sin embargo, la distancia física y temporal en la educación en línea exigen que esta centralidad y unidireccionalidad del conocimiento se transforme, colocando al estudiante como agente activo en el proceso.

De esta manera, se busca que el estudiante tenga un alto nivel de autorregulación y responsabilidad del propio aprendizaje. Por ello, el papel del facilitador está encaminado a fomentar el desarrollo y la formación de competencias genéricas y específicas, a través de diversas líneas de acción. Al respecto, la bibliografía es variada y los roles y funciones del mismo se extienden y diversifican según los modelos educativos de cada institución y el modelo teórico al cual se adhieran. No obstante, en esta propuesta sintetizamos los modelos

de Pagano (2007) y Castaño Garrido (2003). A partir de estos, proponemos cuatro funciones sustantivas del facilitador, que analizaremos teóricamente a detalle.

1.2 Ejes transversales de la educación en línea

Cada una de las funciones y acciones del facilitador implica necesariamente la comunicación y el diálogo cotidiano, mayoritariamente de forma escrita. En ese sentido, la habilidad comunicativa es esencial al proceso de enseñanza-aprendizaje en línea. Tanto del facilitador hacia los estudiantes como en el fomento de la misma entre pares. Uno de los principales problemas al que los docentes nos enfrentamos en la educación presencial es la falta de competencias lingüísticas de los estudiantes y las aulas virtuales no están exentas. La diferencia radica en que en éstas la escritura se vuelve el medio principal de contacto en el espacio virtual. Es por ello, que las habilidades lecto-escritoras deben ser uno de los ejes rectores del proceso educativo en esta modalidad. La responsabilidad de la comunicación efectiva, por tanto, es bidireccional, pues ambas partes del binomio (facilitador-estudiante) están comprometidas a que cada idea expresada sea clara, coherente, precisa, objetiva y asertiva. Estos elementos serán descritos en la tabla 2.

Si bien es cierto que las posibilidades que nos ofrece la web son casi infinitas, también es innegable la facilidad con la que podemos perdernos en ese caudal de información. En este nuevo espacio tenemos la posibilidad de tomar un curso en una universidad al otro lado del mundo, establecer vínculos personales con alguien que nunca hemos visto, encontrar respuestas a las preguntas más banales que podamos formular y casi cualquier cosas que se nos ocurra. La red es vasta y si pudiéramos utilizar una imagen para ilustrar esta vastedad, la más adecuada sería quizá la de Borges, “el lugar donde están, sin confundirse, todos los lugares del orbe, vistos desde todos los ángulos.”, pero ¿qué mirar?, ¿desde dónde hacerlo?, ¿cómo?, ¿para qué? Para no quedarnos frente al estupor que nos produce esta vista del mundo que nos proporciona la red, es indispensable encaminar a los estudiantes a distinguir, interpretar, razonar y construir un criterio propio que les permita posicionarse también en la realidad virtual. Es, en este sentido, que el pensamiento crítico se vuelve otro de los ejes que debe atravesar todas las funciones del facilitador y que se busca desarrollar en el estudiante.

El estudiante controla muchos de los factores del aprendizaje en línea, tiempos, recursos que revisa, preguntas, profundización de los temas, etc. Esto implica que cuanto más dedicación virtual, más necesarias se hacen las habilidades de comunicación, interpretativas y de pensamiento crítico, que comienzan con el cultivo de estas habilidades en el facilitador mismo. Los cambios de paradigma se vuelve urgente y necesario, porque:

Si los estudiantes logran adquirir estas competencias, se requiere contar con otra estructura curricular, que brinde más opciones de desarrollo que las ofrecidas hasta el momento. A su vez, los docentes tendrán que modificar sus prácticas, si no quieren verse rebasados por una generación de estudiantes cambiante. (López de la Madrid, 2007)

De tal forma que el docente se encuentra ya comprometido a laborar con estos nuevos retos. Es por ello que el acompañamiento es la columna vertebral de este modelo, pues alude a la comunicación constante y oportuna por parte del facilitador hacia el estudiante. Se resuelven dudas, se redactan instrucciones claras y precisas para cada una de las actividades a realizar, pues la ejecución correcta depende del diseño instruccional. De igual forma, implica la retroalimentación y evaluación de actividades de manera cotidiana. Todas estas habilidades requieren de un cambio actitudinal de todos los actores que intervienen en el proceso, pues el docente que deviene en facilitador, se convierte también en aprendiz. Requiere actualización constante en las nuevas tecnologías en la creación de recursos, en la orientación a distancia, etc. En una interesante conferencia dictada por el Dr. Darío Sztajnszrajber en la Universidad Benito Juárez de Oaxaca, explica que uno de los grandes desafíos de la educación es la manera tan dispar como se forman los agentes de la educación, pues dice “tenemos docentes formados en siglo XX, estudiantes de siglo XXI en instituciones de siglo XVIII” (Sztajnszrajber, 2017)

Paralelo al acompañamiento, corre la colaboración. Esto permite generar comunidades virtuales de aprendizaje, en la que los estudiantes tienen una participación activa y relevante dentro de la plataforma. Se realiza a través de la organización y planeación de los espacios virtuales de discusión o debate (foros), a la intervención en el desarrollo de ésta y a la presentación de una conclusión de los mismos.

En este sentido los saberes son una construcción, en la que nosotros somos agentes activos. El conocimiento aunque parte del individuo, se construye socialmente. A diferencia de otros

enfoques el alumno no se asume nunca como pasivo, pues al estar inserto en un determinado contexto social, también contribuye al desarrollo de todo aquello que le rodea.

Para el estudiante/alumno, el aprendizaje abierto y a distancia constituye un aumento de la flexibilidad en el acceso a la educación, y permite combinar educación y trabajo. Se trata también de un enfoque centrado principalmente en el alumno, de un aprendizaje más rico y de mejor calidad, que implica nuevas formas de interacción. (UNESCO, 2002)

La interacción con los demás es un elemento fundamental del paradigma que sustenta toda educación virtual. En la era de la información esta interacción se hace más evidente y sobre todo global. Las redes sociales son ejemplo claro de esto, ya que a través de ellas no sólo nos mantenemos comunicados o informados, sino que también construimos conexiones que construyen y constituyen conocimiento. En ese sentido el conectivismo, que se basa a su vez en el constructivismo, propuesto por George Siemens requiere de la participación activa de todos.

Cuando tenemos la posibilidad de involucrarnos uno con el otro a través de una conversación, o cuando podemos tener acceso a información a través de una base de datos otros mecanismos que cada vez juegan un rol más inteligente en nuestras actividades de aprendizaje, entonces podemos obtener perspectivas múltiples y logramos una comprensión más diversa de un tema en particular. (Siemens, 2011)

No es suficiente dominar un lenguaje para acceder a las herramientas de aprendizaje que nos ofrece la red. A diferencia de los libros, que para su comprensión requieren del dominio de un determinado código, en las plataformas en red además se requiere del manejo adecuado de las tecnologías y de las capacidades para reconstruir e interpretar el conocimiento que se nos presenta, pero sobre todo ser capaces de interactuar colaborativamente con la/os otra/os. Un punto muy importante es que el conocimiento en internet se nos presenta fragmentado y somos nosotros los que debemos reconstruirlo. ¿Con qué criterios lo hacemos?, ¿toda reconstrucción es válida? Me parece que este es uno de los grandes retos del conectivismo. Dejar la información en la red a merced de cualquiera que no tenga un entrenamiento básico de reflexión crítica, puede hacer una mala reconstrucción o que sea errónea. El problema no radica en la simple malinterpretación, sino en las posibles consecuencias negativas que en la práctica pueda tener. Esto hace aún más relevante el papel del facilitador en estos entornos.

Para ello es fundamental el desarrollo de competencias que nos permitan un manejo adecuado, consciente y reflexivo de la información. Conocer los conceptos, poder aplicarlos y tener una determinada actitud hacia los problemas actuales son las tres cosas que se pretenden lograr a través de las competencias. La integración de los dos paradigmas (constructivismo, conectivismo) y el enfoque por competencias van a permitir a un modelo educativo que conforme integralmente al estudiante. Es decir, una persona activa en la construcción del conocimiento, consciente de su entorno, colaborativa y capaz de resolver las situaciones problemáticas que se le presenten. En resumen, el conjunto de esto nos lleva a un aprendizaje significativo.

1.3 Las TIC como infraestructura

A partir de la propuesta de Carrasco & Baldivieso (2016) existen tres formas de acercarnos a las TIC. Como herramienta, infraestructura y objeto de estudio. La primera hace referencia al uso de las TIC para realizar, complementar o acompañar actividades cotidianas. Por ejemplo, el uso de internet, aplicaciones, redes sociales, entre otros. Entenderlas de esta manera no requiere, necesariamente, de un desarrollo teórico ni crítico de los conceptos que se utilizan, se percibe como una extensión del mundo ‘real’ y tienen un fin meramente utilitario. En la segunda, Implica comprender la virtualidad como un nuevo espacio que está sostenido por el desarrollo tecnológico y en el que, cada vez más, se produce y reproduce la vida humana. Al igual, que el mundo “no virtual”, éste tiene una lógica propia, reglas, tiempos, espacios que no corresponden ni se asemejan a los de la “realidad” y que abren nuevos horizontes de reflexión y acción. En ese sentido es necesario el análisis, la construcción, reconstrucción y la crítica de dicho “mundo.” La educación no está exenta de este proceso. Pensar las TIC como infraestructura implica incorporarlas más allá de una mera herramienta, sino como parte integrante de nuestro quehacer y ser humano

Ante la relevancia que han tomado las TIC en la actualidad, paulatinamente se han vuelto objeto de investigación y, de hecho, requieren un análisis teórico y crítico profundo desde prácticamente todas las disciplinas. En ese sentido, se considera necesario que, a través de la maestría y el doctorado en educación de la UNIYMCA, se generen líneas de investigación

sobre éstas y realizar este proyecto como un primer paso para realizar sustento teórico de una propuesta educativa virtual de calidad.

II. METODOLOGÍA

A partir de un acercamiento filosófico se analizaron los fundamentos teóricos del cambio de paradigma pedagógico centrado en el estudiante. Se analizaron de los principales estudios realizados en habla hispana de los modelos propuestos en la Universidad Abierta de Cataluña, de las aportaciones teóricas de la UNESCO en relación con la educación abierta y a distancia, así como las investigaciones centradas en la incorporación de las TIC en la educación superior realizadas en México, principalmente por la Universidad de Guadalajara del año 2000 al 2017. A partir de dicha revisión teórica, se propuso un modelo metodológico para las materias en línea de la Universidad YMCA, que permitirá incorporarla en la actualidad tecnológica y la aplicación de las TIC en sus procesos educativos.

RESULTADOS

La UNIYMCA actualmente utiliza las TIC como una herramienta de apoyo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, ésta no contaba con un fundamento teórico-epistemológico ni con un modelo metodológico que regulara su uso. Se normaba únicamente una minuta en la que se consideraban cuatro aspectos. A saber, planificador, manejo de recursos de información, tareas y retroalimentación. Por tal motivo, se realizó un modelo de educación en línea epistemológica, metodológica y éticamente sustentando, que posibilite a la UNIYMCA ofrecer programas y cursos competitivos y de calidad en esta modalidad. Todo ello en consonancia con la transformación de la sociedad que cada vez más transcurre en la virtualidad.

Se analizaron las materias de las sedes de Lago Alberto, Miguel Ángel, IPAFF y Naucalpan. Este análisis es fundamentalmente cualitativo. Es decir, se revisaron de forma aleatoria 5 cursos por sede y programa académico, tomando en cuenta cuatro ejes de análisis. Se analizaron cualitativamente algunas asignaturas de las sedes de Lago Alberto, Miguel Ángel, IPAFF y Naucalpan. Se elaboró con datos recabados del cuatrimestre agosto-diciembre 2018-1. El número total de cursos en dicho periodo fue: 176. De los cuales 124 fueron de

licenciatura y 52 de posgrado. Se revisaron de forma aleatoria 5 cursos por sede y programa académico, dando un total de 55 asignaturas, tomando en cuenta cuatro ejes de análisis

1. Diseño y gestión de recursos didácticos virtuales
2. Acompañamiento
3. Colaboración
4. Formación y actualización en habilidades digitales

Una de las principales problemáticas que se encontró con el uso de la plataforma fue la poca diversificación del uso de recursos. De los 21 recursos disponibles, sólo se utilizaban dos tipos, siendo Los recursos más utilizados en la plataforma de la UNIYMCA Archivo (instrucción) y Tareas (evaluación). La frecuencia y cantidad de recursos varía, en función del programa académico. Algunos incorporan URL (instrucción), Examen (evaluación) y Foros (colaboración). Sin embargo, el uso de estos últimos corresponde a menos del 1% en comparación con los dos recursos más utilizados. Esto nos indicó que ese estaba trabajando la educación en línea sin atender a cabalidad su especificidad. Es decir, se trasladaba el modelo educativo tradicional en el que al estudiante se le provee de información que después debe replicar en algún examen o instrumento de evaluación. Eso hizo necesario y urgente que aprovechemos los recursos de la plataforma Moodle para ofrecer un modelo educativo en línea de calidad y competitivo. Este resultado también evidenció que era necesario introducir a los docentes no sólo en la gestión y búsqueda de recursos, sino también en el diseño y elaboración de los mismos.

Uno de los principales resultados del modelo fue la clasificación de los recursos de la plataforma de la universidad, basados en el Comité de Estándares de Tecnología de Aprendizaje (LTSC), *contratado por la Junta de Actividad de Estándares de la Sociedad de Computadoras para desarrollar estándares técnicos acreditados internacionalmente, prácticas recomendadas y guías para tecnología de aprendizaje. El IEEE LTSC sigue un proceso de desarrollo de normas formal abierto y transparente. IEEE LTSC se coordina con otras organizaciones, tanto formal como informalmente, que producen especificaciones y estándares para tecnologías de aprendizaje.* (IEEE LTSC, 2018)

De esta forma se pudieron clasificar los distintos recursos en cuatro grandes rubros que permiten cumplimentar con las funciones del facilitador y los ejes transversales del mismo. Tipos de recursos virtuales Según Learning Technology Standards Comitee (LTSC) de la IEEE:

- De instrucción: artículos, talleres, casos de estudio, paginas.
- De colaboración: foros, chat, sesiones virtuales, sincrónicas o asincrónicas.
- De Prácticas: Simulaciones, proyectos de investigación, proyectos integradores, laboratorios on-line.
- De evaluación: Exámenes finales o parciales, cuestionarios evaluables, tareas.

La clasificación de los recursos permite al docente incorporar al menos uno de cada tipo en cada una de sus sesiones y le compromete al diseño y elaboración de sus propios recurso. Así mismo la poca diversificación evidencia que no se tomaba en cuenta el trabajo colaborativo y el acompañamiento al estudiante. En un primer acercamiento con los docentes de las materias en línea, se explicó y acordó cumplir con cuatro lineamientos básicos en la plataforma, planeación, diversificación de recursos, acompañamiento y trabajo colaborativo. De tal forma que la implementación será gradual. Esto permitirá capacitar a los docentes en el uso de las TIC y familiarizarse con la nueva terminología a partir del cuatrimestre 2019-1. En este primer momento la capacitación ha sido de forma individualizada y a solicitud del propio docente, pues toda/os tiene distintos niveles de familiarización con las TIC.

Esta modalidad representa un reto para los docentes. Por ello, es necesario fortalecer y desarrollar las habilidades y competencias necesarias para guiar a nuestros estudiantes en este nuevo modelo de enseñanza-aprendizaje, en el que las tecnologías de la información y la comunicación son fundamentales. De esta forma se organizaron las funciones del facilitador que nos permita un acompañamiento adecuado en el proceso de enseñanza-aprendizaje del estudiante.

FUNCIÓN

DESCRIPCIÓN

ACCIONES

Acompañamiento

Alude a la comunicación constante y oportuna por parte del facilitador hacia el estudiante. De igual forma, incluye la retroalimentación y evaluación de actividades.

- * Redacción de la presentación del facilitador.
- * Mensaje de bienvenida al curso.
- * Respuesta oportuna a las dudas de los estudiantes.
- * Retroalimentación y evaluación puntual de las actividades.
- * Avisos generales.

Colaboración

Se refiere a la planeación de los espacios virtuales de discusión o debate (foros), a la intervención en el desarrollo de ésta y a la presentación de un cierre o una conclusión de los mismos.

- * Apertura de un foro de discusión semanal.
- * Moderación oportuna del foro.
- * Redacción de una conclusión general.
- *Evaluación final.

Diseño y gestión de recursos

Es la selección de los contenidos, actividades y recursos necesarios, encaminados a fomentar la búsqueda autónoma de los estudiantes. Implica también la organización y la dosificación de dichos elementos.

- * Elaboración de la carta descriptiva.
- * Elaboración de mapa de ruta.

<i>Formación y actualización en habilidades digitales</i>	y en	Apunta al manejo de las TIC para guiar y facilitar el proceso de aprendizaje autónomo de los estudiantes.	* Elección de los contenidos y actividades acordes a estos.
			* Elección y elaboración de recursos permitentes.
			* Calendarización de fechas de entrega.
			* Manejo adecuado de la plataforma.
			* Uso de herramientas tecnológicas.
			* Capacitación constante en las TIC.

Así mismo, se planteó la siguiente tabla donde se describe cada uno de los ejes transversales a las funciones del facilitador y las competencias que deberá adquirir el estudiante.

<i>EJE</i>	<i>ELEMENTOS</i>	<i>DESCRIPCIÓN</i>
<i>Comunicativo</i>	a) Claridad b) Coherencia c) Cohesión d) Precisión	a) Es la capacidad de hacer comprensible las ideas que se pretenden transmitir. Para ello es necesario tener presente el público, el tema, el propósito y dominar y compartir un mismo código.

e) Objetividad	b) Es el desarrollo de las ideas en un orden lógico y jerárquico dentro del texto. Es necesario que se tenga claridad en cuál es la idea central y las ideas secundarias que la apoyan.
f) Asertividad	<p>c) Es la conexión o unión de ideas a través de diversos recursos lingüísticos (conectores y marcadores textuales) que logran un texto unificado. Para ello es necesario conocer dichos recursos y la capacidad de enlazar ideas afines y distinguir también las contrapuestas.</p> <p>d) Se refiere a la capacidad de sintetizar el mensaje sin detrimento en la comprensión del mismo.</p> <p>e) Es la cualidad de presentar los mensajes sin sesgos, esto es que no intervengan nuestras posturas personales no fundamentadas, en la comunicación con los demás.</p> <p>f) Es la capacidad de transmitir un mensaje de forma respetuosa, atendiendo a las fortalezas y las áreas de oportunidad del interlocutor. Todo ello para lograr una comunicación armónica y efectiva.</p>

Pensamiento crítico

a) Explicación	a) Cada uno de nuestros mensajes o textos debe ser desarrollado, ofreciendo
----------------	---

b) Argumentación	una descripción y explicación pertinentes de los temas o ideas a desarrollar.
c) Relevancia	
d) Ejemplificación	b) Aparejado a la explicación es importante agregar las razones de dicha descripción, su utilidad y pertinencia. En este punto podemos aportar datos o evidencia empírica, si la hay, que apoyen la idea presentada.
e) Profundidad y amplitud	c) Los elementos que estén expresados en los textos tienen que aportar ideas relacionadas con el tema central del mismo.
f) ética*	d) Es importante incluir casos concretos y relacionados con la vida cotidiana, que permitan establecer conexiones entre los conceptos y la práctica. De esta forma, podemos acercar conocimientos con alto grado de abstracción a diversos públicos.
	e) Es el desarrollo de un tema atendiendo a la complejidad del mismo, mostrando todas sus aristas posibles y las distintas formas y perspectivas de abordarlo.
	f) Es importante que toda información que se utilice esté validada y referenciada de forma adecuada, para

distinguir las ideas propias de la ajenas, dando el debido reconocimiento a aquellos que han abordado con anterioridad los temas. Esto implica también comprender las sanciones académicas derivadas de este incumpliendo.

III. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Podemos concluir que los cambios de la tecnología impactan en todos los ámbitos de la vida humana, pensamos, interactuamos y aprendemos diferente con el uso de las TIC. A partir de la revisión teórica se encontró que el aprendizaje en los entornos virtuales se requiere de la centralidad del estudiante y de un aprendizaje colaborativo en el que de manera social se construyan representaciones, conceptos y se resuelvan problemas. En ese sentido el estudiante es siempre agente, toma decisiones, pregunta, busca y es escuchado. Este esquema de enseñanza no es nuevo. Sin embargo, si representa un cambio en la forma en la que se constituyeron las instituciones educativas modernas. Como explica Borges Sáiz, “La tecnología por sí sola no propicia cambios, sino existe una modificación de actitudes y procesos en quien las utiliza.” (2007).

Comprender esto nos permitió proponer un modelo adaptado a las necesidades de la Universidad YMCA, centrado en el estudiante y en la capacitación constante de los docente/facilitadores. En ese sentido aún quedan retos por resolver en relación a la integración de las habilidades necesarias para un aprendizaje autónomo en los estudiantes, pero la Universidad va en la dirección correcta al atender una necesidad urgente de nuestra comunidad. Es importante resaltar que los avances tecnológicos constantemente nos rebasan. Sin embargo, ello tiene que volverse un aliciente para intentar mantenernos a la vanguardia. No se puede hablar de calidad educativa, sino avanzamos considerando la tecnología.

Quizá el cambio más importante, que queda pendiente y abierto en esta investigación, es el planteamiento de un modelo ético para la educación en entornos virtuales. En ese sentido también se deben dirigir nuestros esfuerzos, pues no debemos olvidar que las herramientas tecnológicas están al servicio de las personas y somos nosotros quienes debemos hacernos responsables de su uso ético.

BIBLIOGRAFÍA

Borges Sáiz, F. (2007). El estudiante en entornos virtuales. una primera aproximación. *Digithum*(9), 1-9. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55000904>

Carrasco, S., & Baldivieso, S. (2016). Educación a distancia sin distancias. *Universidades*(70), 7-26.

Castaño Garrido, C. (2003). El rol del profesor en la transición de la enseñanza presencial al aprendizaje «on line». *Comunicar*(21), 49-56. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15802107>

Duart, J., & Sagrá, A. (2000). *Aprender en virtualidad*. Barcelona: Gedisa.

Hadot, P. (2000). *¿Qué es la filosofía antigua?* México, DF.: FCE.

IEEE LTSC. (3 de 1 de 2018). Recuperado el 10 de 11 de 2017, de IEEE LTSC: <http://sites.ieee.org/sagroups-ltsc/home/>

López de la Madrid, M. C. (2007). Uso de TIC en la educación superior en México. Un estudio de caso. *Apertura*, 7(7), 63-81.

Pagano, C. M. (2007). Los tutores en la educación a distancia. *Revista de la universidad y sociedad del conocimiento*, 4(2), 1-11.

Serna, E. (2015). *Genealogía de la soberbia intelectual*. México, DF.: De Bolsillo.

Siemens, G. (3 de agosto de 2011). Desarrollador del conectivismo. *Revista mexicana de bachillerato a distancia*. (G. Vadillo, Entrevistador) Obtenido de <http://bdistancia.ecoesad.org.mx/wp-content/uploads/Novedades-Entrevista-a-George-Siemens1.pdf>

Sztajnszrajber, D. (17 de noviembre de 2017). El aula ha muerto: reflexiones filosóficas sobre la experiencia postaulica. *Tercer congreso internacional "Formación de profesionales en la educación: perspectivas y desafíos emergentes*. Oaxaca, Oaxaca, México: Universidad Autónoma Benito Juárez. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=mFr_hZp7G-M

UNESCO. (2002). *Aprendizaje abierto y a distancia. Consideraciones sobre tendencias, políticas y estrategias*. Montevideo, Uruguay: Ediciones Trilce.